

## EDITORIAL

### AGROINDUSTRIA DE LA CAÑA

## LA SOSTENIBILIDAD NOS COMPETE A TODOS

Alcanzar el objetivo de un desarrollo y permanencia continuos para las empresas que conforman la agroindustria de la caña de azúcar, es una responsabilidad conjunta. La percepción que se tiene de nuestro sector linda con un reconocimiento público que evidencia el trabajo social y de país que cumplimos. Al igual que el tema del café, el de la caña genera imágenes en los colombianos que muestran unas empresas dinámicas, fortalecidas y seguras, dado que han logrado permanecer en el tiempo.

En el caso de las organizaciones cañicultoras, son 120 años de historia facilitando desarrollo, aplicando tecnologías nuevas, aportando a la investigación, modernizando constantemente modelos administrativos y operacionales, hasta lograr ser compañías de cara al mundo que contemporizan con los nuevos “mandamientos” internacionales de la ley empresarial, tipificados hoy día en la Responsabilidad Social Empresarial, RSE, el Desarrollo Sostenible y la Calidad.

La cadena de valor de la caña en Colombia tiene grandes protagonistas históricos, en el valle del Cauca están los pioneros que con su esfuerzo y visión arrancaron la noble tarea de la siembra y transformación de una planta que aún no acaba de entregarle al hombre todas sus bondades y asombrosa riqueza. Desde su utilidad primera en el sector de alimentos, la caña de azúcar tiene derivados que se usan en la farmacéutica, en lo agrícola, en la cogeneración de energía; y hoy día, transformada en etanol redime las angustias del planeta por el agotamiento de sus fuentes petrolíferas, un biocombustible sobre cuyos valores ecológicos y balance energético, aún no se ha dicho todo.

Durante el trasegar histórico transcurrido, cultivadores e ingenios se han caracterizado por su reconocimiento a la necesidad del diálogo como único mecanismo para encontrar solución a las dificultades encontradas en el camino. Más de un siglo de permanencia ha sido posibles por la existencia de empresarios visionarios, tanto en el campo como en la industria, quienes han sabido aprovechar las ventajas competitivas de una región excepcional para la caña, han buscado solucionar sus problemas y acrecentado el interés mutuo por negocios rentables para unos y otros. Son acciones indelebles en el tiempo que priorizan la superación de las amenazas que se ciernen en torno a la sostenibilidad de las empresas agrícolas, ingenios y demás entidades del sector.

Trascender los tiempos difíciles demanda de nosotros una actitud flexible y positiva. Cien años trabajando los unos al lado de los otros, nos han enseñado que el dialogo es una manera eficaz y eficiente para lograr los resultados que todos y cada uno de los actores de la cadena esperan.

Como dijera en mi discurso de la XXXVI Asamblea de **PROCAÑA**, “debemos entender que el negocio es sostenible sólo cuando ganamos todos”. Y en este principio debe quedar claro que no sólo estamos hablando de las empresas, es un lema que incluye a los trabajadores del campo, a los empleados de la oficina, al procesador y al proveedor de servicios y materia primas.

Concentrarnos en lo que realmente nos importa, UNA AGRICULTURA SOSTENIBLE, será posible si trabajamos juntos para conjurar las amenazas internas y externas.

Por nuestra historia compartida, **PROCAÑA** y **Asocaña** son las llamadas a asumir -en el plazo inmediato- una agenda común que nos permita trazar estrategias de sector. Por el bien de Colombia, ellas son indispensables para garantizar la sostenibilidad del negocio. Proceso en el que es indispensable el concurso del Gobierno Nacional -a través del Ministerio de Agricultura- del que esperamos prodigue aún más apoyo a nuestro sector. De esta forma el crecimiento sostenido de cultivos de Caña en otras regiones del país será posible y con ello el sueño que existan otras destilerías de etanol que provean biocombustibles para mitigar los efectos del calentamiento global y como necesitadas fuentes de generación de empleo.

Los 50 años que celebra Asocaña en este año, son una nueva oportunidad para entender que sostenible es todo aquello que se rige por el mutuo acuerdo y por el enfoque de construir lo colectivo, donde las diferencias se convierten en fortalezas de superación; y para el caso de la agroindustria de la caña en llegar a un objetivo concreto: poder conformar la MESA DE LA CAÑA donde forjemos la ruta que nos guie hacia un futuro más próspero, productivo y armónico.

Finalmente renuevo a nombre de todos los afiliados a **PROCAÑA** y cultivadores en general la admiración y exaltación que hacemos a Asocaña en su medio siglo de existencia.

Guido Mauricio López Ochoa  
Presidente Junta Directiva de **PROCAÑA**